

MARIOFANÍAS

Resumen de las apariciones más importantes de la SS. Virgen María durante estos dos últimos siglos

Nº	AÑO	NOMBRE	VIDENTES	LUGAR
1	1.673-1.716	Verdadera Devoción	S. Luis María Grignon de Montfort (V. D. 243)	Francia
2	1.830	Medalla Milagrosa	Sta. Catalina Laboure	Francia
3	1.831	Virgen del Olvido	Mª de los Dolores y Patrocinio	Madrid
4	1.846	La Salette	Melanie Calvat. Maximin Giraud	Francia
5	1.858	Lourdes	Sta. María Bernadette Soubirous	Francia
6	1.850-1.941	La Fraudais	Marie-Julie Jahenny	Francia
7	1.917	Fátima	Lucía. Jacinta. Francisco	Portugal
8	1.945	Ámsterdam: Señora de los Pueblos	Ida Peerdeman	Holanda
9	1.961	Garabandal	Conchita González. Mari Cruz González. Jacinta González. Mari Loli Mazón	España
10	1.973	Akita	Agnes Katsuko Sasagawa	Japón
11	1.981	El Escorial	Luz Amparo Cuevas	España
12	1.981	Medjugorje: Reina de la Paz	Marja Pavlovic. Mirjana Dragicevic. Ivanka Ivankovic. Vicka Ivankovic. Ivan Dragicevic. Jacov Colo. Petar Ljubicic	Bosnia y Herzegovina
13	1.981	Kibeho	Alphonsine Mumureke. Nathalie Mukamazimpaka. Marie Claire Mukamgango	Ruanda

INTRODUCCIÓN

Durante los 18 primeros siglos de la Iglesia tienen lugar el 20 % de las apariciones significativas de la SS. Virgen María a personas cualificadas de la Iglesia del Señor: Santiago Apóstol, Sto. Domingo de Guzmán (predicador del Sto. Rosario), S. Simón Stock (propagador del Sto. Escapulario de la Virgen del Carmen), S. Juan Diego (anunciador de la Virgen de Guadalupe), pero en esta ocasión se aparece la Virgen María a un humilde indio analfabeto.

Durante los 2 últimos siglos de la Iglesia tienen lugar el 80 % de las apariciones significativas de la SS. Virgen María a personas pobres y humildes: Algunas de estas últimas apariciones más significativas están reseñadas en el cuadro anterior.

No se puede afirmar con rotundidad por propia apreciación lo que lleva consigo el mensaje de estas apariciones, pero sí se puede conjeturar las conclusiones que iremos sacando de este trabajo, que tienen su soporte en la Sagrada Escritura y en la tradición de la Iglesia del Señor.

Ponemos a continuación algunos textos bíblicos que evocan el tiempo histórico-ecclesial que parece estamos viendo en nuestros momentos actuales, aunque dejando un gran margen de error, pues la última palabra la tiene la Iglesia del Señor:

«Por lo que respecta a la Venida de nuestro Señor Jesucristo... primero tiene que venir la apostasía y manifestarse el Hombre impío, el Hijo de perdición, el Adversario que se eleva sobre todo lo que lleva el nombre de Dios, hasta el extremo de sentarse él mismo en el Santuario de Dios y proclamar que él mismo es Dios. Entonces se manifestará el Impío, a quien el Señor destruirá con el soplo de su boca, y aniquilará con la Manifestación de su Venida.» (2 Tes. 2, 1, 3-4, 8).

«¡Cayó, cayó la Gran Babilonia! (Roma, el mundo) Se ha convertido en morada de demonios, en guarida de toda clase de espíritus inmundos, en guarida de toda clase de aves inmundas y detestables.» (Ap. 18, 2).

«El pueblo de Dios ha de huir del mundo si no quiere ser castigado con él: “Salid de ella, pueblo mío, no sea que os hagáis cómplices de sus pecados y os alcancen sus plagas.» (Ap. 18, 4).

«La Gran Ramera que corrompía la tierra con su prostitución, y ha vengado en ella la sangre de sus siervos.» (Ap. 19, 2).

La impresión que nos da a todos los que observamos nuestro entorno es la de que Satanás está suelto y campea a sus anchas haciendo todo tipo de estragos. Tal vez se esté viviendo actualmente aquella premonición del apóstol S. Juan en su Libro del Apocalipsis:

«Luego vi a un Ángel (S. Miguel) que bajaba del cielo y tenía en su mano la llave del Abismo (del infierno) y una gran cadena. Dominó al Dragon, la Serpiente antigua –que es el Diablo y Satanás– y lo encadenó por mil años (tiempo en que reinan los mártires de Cristo Jesús). Lo arrojó al Abismo (al infierno), lo encerró y puso encima los sellos, para que no seduzca más a las naciones hasta que se cumplan los mil años. Después (tal vez en nuestro tiempo actual) tiene que ser soltado por poco tiempo.» (Ap. 20, 1-3).

Esta fue la razón por la que el Papa León XIII, que tuvo una visión al respecto, mandó rezar como acción de gracias después de la Sta. Misa la oración a S. Miguel Arcángel. Mucho te encarezco esta práctica piadosa.

Ni podemos agotar todos los textos de la Sagrada Escritura, ni tampoco podemos ser un tanto exhaustivos con aclaraciones, por más oportunas que parezcan, pues el trabajo que te presento con las apariciones de la SS. Virgen María en estos dos últimos siglos se nos convertiría en un tratado desmedido para nuestro interés. Disculpa, mi querido hermano, si en algún momento en nuestro afán de sintetizar nos hemos vuelto un tanto oscuro. Procuraremos ambas cosas, brevedad y claridad, dentro de la verdad que está a nuestro alcance.

La oración (especialmente el Sto. Rosario) y la penitencia (especialmente el cumplimiento del deber y el ayuno) serán el remedio a todos los males de ayer, de hoy y para todo el tiempo que reste hasta el fin del mundo.